

El Imparcial de Levante

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ÓRGANO DE LA OPINIÓN DEL PAÍS

DIRECTOR DIEGO AZNAR CASANOVA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cuevas trimestre 1,50 ptas.
En el resto de España » 2 »
Extranjero semestre 5 »
Pago anticipado

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR
D PEDRO GONZÁLEZ GARRIDO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TARIFA DE ANUNCIOS

En primera plana línea 0,25 ptas.
En segunda id. id. 0,20 »
En tercera id. id. 0,15 »
En cuarta id. id. 0,10 »

REMITIDO

Sr. Director de EL IMPARCIAL DE LEVANTE.

Como dicen Vds. que ese periódico tan agradable es de todos y para todos, yo antes de marchar de nuevo a América le escribo estas líneas por si le parece bien publicarlas.

Soy minero, cocinero y mozaista, y he estado ya en Buenos Aires y Tucuman de la República Argentina, y yo, lo mismo que todos, si nos vamos, no olvidamos al país en que hemos nacido, y al cual con mucho gusto deseamos volver.

El periódico que V. dignamente dirige puede ser un lazo entre Cuevas y los que nos vamos.

Que aquí se levanten los ánimos, que se trabaje por el bien del país y por tanto por el obrero, y éste, poco a poco irá volviendo a su patria, que no la olvida.

Dicen que hay un nuevo gobierno que tal vez hará algo por los obreros. ¿Porque no empieza a ensayarse el retiro para la vejez del obrero?

Perdone y gracias.
Soy su servidor q. b. s. m.
José Pérez Pérez.

SECCIÓN MINERA

El 19 del corriente, y para los efectos establecidos en el contrato de Desagüe de las minas de Sierra Almagrera, los Sres. D. Andrés Herrero, Ingeniero de minas, por encargo del Sindicato y D. Eduardo Welz, en representación de la Empresa Desagüadora, han realizado las operaciones de medición de las aguas de las mi-

nas de la Sierra, fijando como nivel medio de las mismas el de 193 metros 60 centímetros bajo el nivel del mar.

A ruegos de un querido amigo nuestro representante de un ilustre suscriptor de este semanario, residente en San Fernando, algo interesado en las sociedades mineras de Cuevas, suplicamos a los señores Presidentes y Tesoreros de dichas sociedades, nos den cuenta de los dividendos activos y pasivos girados o que se giren, para publicarlos en estas columnas, que como es sabido están a disposición de todo el mundo.

Almagrera.

Impresiones y recuerdos

LAS PASCUAS

Ha habido un descanso en la vida estudiantil. Tras unos meses de tarea vino el Diciembre ansiado. Con él tornaron los estudiantes a sus lares.

Tienen un atractivo delicioso las vacaciones de Navidad. Estas no son como las otras. Para llegar a las otras, es necesario antes pasar la prueba terrible, la que produce insomnios, la que sesga ilusiones, la que amarga el estío. Y en estas bellas vacaciones de Navidad, todo se vuelve aromas y flores.

Huyentes, rápidas, pasan las Pascuas. Es preciso volver a marchar. Y en los claustros, en esos claustros horridos, polvorientos, oscuros, suenan las carcajadas estudiantiles que llevan algazara porque son jóvenes. Y acaso

yá en el aula, adormilado por la vez cansina del catedrático, cruce la mente del estudiante un pensamiento para la madre, para la novia pueblerina que engarzó en su alma cariños y amores.

Y de estos días de descanso no queda más que el recuerdo, un bello recuerdo incensado en perfumes de nostalgias y añoranzas.

DE JIRA

Un día hermoso. Torrentes de sol inundan nuestros campos, estos pobres campos estériles, secos.

Los autos y coches están prestos. Marchamos. Al pasar hemos visto alzarse un caserío sobre montes yermos. Unas mozas endomingadas nos han dirigido fraternal saludo mientras unas chichuelos revoltosos lanzan chillidos estridentes. Bajo un pórtico hemos contemplado la catadura de los viejos que parlan del tiempo, de las cosechas, de sus terruños.

Hemos llegado. La casa señorial, que espléndida nos da al bergue, está en un constante bullir de risas, conversaciones, música, alegría. La sensación de regocijo se refleja en los semblantes.

El preludio de un vals irrumpe las charlas. De una cabecita femenina surge una idea: Traer flores. Y los autos se inundan de muchachas. Parten. Al rato, el ruido del auto nos atrae a la plazoleta. Es una entrada triunfal. Las sabias y delicadas manos mujerieles ornaron el coche con guirnaldas rojas que también pusieron en sus cabezas, en el pecho, en sus cinturas, en sus cuellos. Es una nota de color y poesía.

La hora de comer llega y todos se dirigen a ocupar un sitio.

Algazara, risas, bromas, contento, todo se exterioriza. Y mientras dura la comida un gramófono lanza sus notas agudas, parladeras.

Después, el piano llama y un coro de voces juveniles corta el silencio de aquellos sitios. El repiquetear de las castañuelas piden malagueñas, sevillanas, bolero, algo de otro corte más genuino, más popular, más artístico. Se bailan malagueñas. Las danzantes revelan en la cadencia de sus movimientos una gracia esquisita.

Y con pena, con honda pena, vemos atardecer. Se aproxima la hora de abandonar el encanto de aquellos sitios. Y ya de vuelta, sentimos alegría, sentimos tristeza, mientras una bendición se agita en nuestros pechos para todas aquellas que pasieron un día bello, hermoso, entre los monótonos en que se desliza el vivir.

Al hacer hoy esta evocación de impresiones y recuerdos he escrito unas cuartillas ingenuas. Escribamos también mañana otras que nos recuerden nuestros bellos días.

José Bordiu.

Hoy 14 del 1 del 14.

SECCIÓN FEMENINA

Queridas lectoras:

En mi primera epístola os dije que tomaba la enmoecida pluma, por complacer a mi amantísimo marido, (¡no me agradezcáis, pues, lo que escribo!) pero se me olvidó agregaros que el aludido señor de mis pensamientos me impuso la condición de que

mis humildes escritos tendrían que vestirse con el más riguroso incógnito. Si yo infringiese, no era mandato, pues ya sabía que él no manda en mí, sino ese ruego imperativo, habríais llevado a un matrimonio modelo la primera semilla de zizania, y sólo muy buenas conmigo, para irrogarme tan grave daño. Pero es más, creo hacer os un favor con mi incógnito. Como la imaginación es la loca de la casa, todo lo que se presenta ante ella, como misterioso, nos subyuga, nos atrae, nos sugiere y nos fascina. La vida es una serie de misterios, que nos atraen con sus encantos en tanto conservan ese carácter, y se deshacen como espuma de jabón, cuando el más ligero viento de raciocinio deshace las burbujas que los forman. Quitad el misterio de mis escritos y seguramente, huerfanossiempre de galas poéticas, quedarían tan sólo en palabras más o menos huérfanas, como hojas secas desprendidas de árbol vulgar a impulsos de vientos otoñales. Dejadme en el misterio, y soñad en mí, para que aparezca ante los ojos de vuestra imaginación inmensamente mejor de lo que soy en realidad. Para no disgustaros en absoluto os haré una promesa y os enviaré en siguientes líneas mi retrato. Os prometo visitar a Cuevas en la primera ocasión que lo consientan perentorias obligaciones de mi marido. Y mientras tanto, recibid orlado con la más sentida dedicación mi retórico retrato. He cumplido ya los treinta y cinco años, mi estatura es más que regular, pues alcanzo un metro setenta centímetros, mi corsé recto mantiene también en posición vertical mi talle y tronco, ni soy gruesa ni soy delgada, pero tengo las carnes suficientes para mantener la debida redondez femenina, mi complexión es robusta, pues no he dejado nunca la gimnasia, ni un prudente sport, mis facciones son correctas, ojos azules y pelo rubio (sin agua oxigenada) como reminiscencia de mi cuna septentrional, y mi presencia toda no es desagradable, por que secretamente me lo dice el espejo, y públicamente me lo dijeron en Sevilla varios piropeadores, llegando alguno en plena calle de las Serpes a obligarme

a pasar, con mis no diminutas pies sobre una torera capa tendida chuscamente en espontánea admiración.

¿Me conocéis ya? Reconocedme por tanto cuando os visite.

Vuestra siempre

Lady Spencer.

Post data — Como son estas las primeras líneas que dirijo este año al simpático periódico EL IMPARCIAL DE LEVANTE, cumpla un deber de cortesía periodística, ofreciendo mi más pura amistad a mis compañeras, las bellas Fernandina, G. de Cisneros y hasta la incógnita Semíramis (Son bonitos hasta los nombres). También envío un general saludo a los redactores, colaboradores, lectores y tipógrafos de ese querido IMPARCIAL. Ah!, se olvidaban los repartidores, tan necesarios en toda República periodística bien organizada. A todos doy a besar mi enguantada mano.

Un saludo especial mando al nuevo colaborador Nicomedes, bajo cuyo nombre, según me dice el colaborador con quien mi marido y yo, nos entendemos para escribir en este semanario, se oculta un discreto y joven Abogado residente en Almería, que no ha mucho terminó su carrera con gran aprovechamiento. Aunque habla de conclusiones erróneas parcialidad egoísta y aún de absurdo, con respecto a uno de mis humildes articulejos, frases que nada tienen de particular escritas por mano varonil, en general me trata con una afectuosa consideración que no merece una simple mujer como yo. Os confieso, que no conozco las obras de Spencer, que demuestra Nicomedes haber leído o por lo menos hojeado y que si he cambiado mi apellido por el del filósofo de Derby no es porque me inspire en dicho Señor, ni en sus más o menos congéneres Adam Smith, Stuart Mill, Bentham ni Darwin, sino porque en España es visto mejor aquel que trae sus trajes del extranjero aunque en la península no hay malos sastres ni modistas, y porque al embarcarme en mi esquiife filosófico ya que ciertamente he paseado por todos los mares y latitudes y más aun por los pueblos de liberrimas y avanzadísimas ideas me he acogido al pa-

bellon inglés, que hoy por hoy es el más conocido y admirado. Y por ahora no contesto más al Señor Nicomedes, pues no me lo permite la vania impetrada a cada instante a mi amantísimo marido. Solo le diré, que en el actual momento histórico, no soy sufragista, y que si alguna vez la contemplación de las iniquidades que la sociedad comete con la mujer me llevan a ese campo, antes me catalogarán entre las yanquis que entre las inglesas propiamente dichas.

Mi marido dice por mis labias a todos los lectores y lectoras, que en el correr de mi pluma he de tocar muchos puntos (tengo ya temas preparados para dos años de periódico), y que no me consiente entre en discusión con nadie, pues bastante tarea tengo con la que por compromisos de amistad he echado sobre mis femeninos hombros. Por otra parte, soy un ser raro, pues si creo y quiero (y por casualidad ahora os lo digo) ser ferviente católico, entre mis deudas propias hay y ha habido muchos heterodoxos, hasta tal punto, que cuando mi Padre era Cónsul de Boston, asistí llevada de la mano, de un tío mío, protestante por más señas, al celeberrimo Congreso de las Religiones que como sabéis se celebró en los Estados Unidos, en donde tuve el honor y la frescura de rezar un Padre Nuestro ante las lenguas barbas de un furibundo mormón que accidentalmente cayó a mi lado y me invitó a matrimoniar con él, prometiendome amor único y eterno. En mis escritos, unas veces me echarán miradas de simpatía más o menos incendiarias, hasta los mismos anarquistas teóricos y quien sabe si aun los mismos prácticos, y otras, me tenderán su negra mano hasta los partidarios de la llamada Santa Inquisición. ¿Queréis que me bata descomunadamente con todos? No, mi amantísimo marido no me lo permite. No me deis el papel de Quijote, reservadme más bien el Dulcinea, y si a cuentas vamos, más fuerte estoy en la ciencia de Angel Muro y en la prosaica aunque sumamente necesaria de la calceta, que en la de Krausse y Hegel. Dejadme, pues, vagar por el pequeño bosquecillo de mis conocimientos y pensamientos,

siempre como es natural del brazo férreo de mi amantísimo marido, y yo os prometo, que si no os cansáis y no se ofenden estas columnas he de ocuparlas hasta del... Amor libre rectamente considerado.

VALE.

(Prohibida la reproducción.)

DISPAROS Y EJERCICIOS

Que hermosos son los que destruyen al corazón de la fiera que amenaza devorarnos; y que dulces y sublimes los que hiriendo la fibra más sensible de la mujer cuyas caricias anhelamos nos colman con sus apasionados ensueños.

Dichosos disparos los que llegan al alma de la nación, por el pueblo que sufre. ¡Y que despertar más venturoso, ver rotas las cadenas de la opresión y que la voz de la razón y la justicia se imponga!

Cuevas fué siempre mártir, en el calvario de las desventuras, y en el sostén de su querida patria. De una parte, el más grande de los tributos, la sangre de sus amados hijos, cuyas estadísticas demuestran su contingente de valerosos soldados, a cuyo frente marcharon varones tan esclarecidos y prestigiosos en honor del ejército y de España, como los grandes generales Enrique Segura Campoy y Fernando Alvarez de Sotomayor, cuyas proezas e ilustración, queda encargada la Historia de transmitir a las generaciones.

La otra, ese manantial de riquezas en aquellos tiempos florecientes de sus minas de Sierra Almagrera y Herrerías, en que los derrames por toda clase de impuestos ascendían a mayores sumas que las consignadas a una Capital; y hoy que tras largos años en que estas fuentes de riqueza se agotaron, sin que (salvo un amante hijo de Cuevas, que todos conocemos, consiguiere, tras titánicos esfuerzos, que aquel exagerado cupo se redujese en algo) nadie, ni nada hayan hecho nuestras representaciones por nosotros, viéndonos abandonados a nuestras propias fuerzas.

Éstas casi exánimes, están a

punto de fallecer, ante las gigantescas olas que en este mar de desdichas batan contra nuestra existencia; pero así como el naufrago desesperado en las aguijadas de la muerte se coje ferreamente a la tabla salvadora. Cuevas también en las ansias de su postrer suspiro, unirá a sus hijos en fuerte nudo gordiano imposible de deshacer, y ante la unión, la fuerza y la razón, sobrá salarse.

Despertaos, pues, de vuestro letargo a las clases sociales que hasta el presente habeis permitido inactivas; abrazaos Capital y Trabajo sellando vuestro estrecho abrazo con el sello de la Solidaridad, y todos juntos, en abigarrado haz, pidamos a las altas esferas del poder con el debido respeto.... La condonación de la Contribución territorial del presente ejercicio, ante la justicia y la razón que nos asiste por la pertinaz sequía de varios años que experimentan nuestros campos, y que al derrame de 200.000 Pesetas que hoy pesa sobre esta moribunda Cuevas, que antes aportó sus caudales, queda reducido a lo que equitativamente y en justicia le corresponda, en vista del cúmulo de infortunios justificados que presenta.

Que los Dioses acejan en su trono este primer disparo de humildad, fé y verdad, convirtiéndolo en rayo luminoso que inunde los nobles corazones; y que la abnegación y el patriotismo técnico al no ser atendidas nuestras fundadas y justas amarguras, no desmientan los hechos gloriosos de aquellos heroicos pueblos españoles, Sagunto y Numancia.

Bala-Rasa.

Cuevas 1.º Enero de 1914.

¡OJO ALERTA!

Algunos de nuestros suscriptores se nos quejan de la venta clandestina de reses muertas por enfermedades, que introducidas en la población por personas poco escrupulosas las venden a domicilio a bajo precio prestando el no pagar rentas.

Tengan mucho cuidado las familias, puesto que algunas de estas reses habrán muerto de en-

fermedad contagiosa y pudieran propagar el mal a las personas.

Lo mejor es no comprar carnes que no estén selladas por el inspector de sanidad.

Nos consta que los encargados de pesas y medidas de nuestro Ayuntamiento hacen cumplir a los vendedores las ordenanzas municipales, ejerciendo una extrema vigilancia en las ventas de los artículos de primera necesidad.

Ojo, estemos alerta, y cuidados con la carne que se come, sin olvidar de pesarla de cuando en cuando e investigar quien es el rufián, en caso de falta de peso.

CARTA ABIERTA

Sr. Director de "El Imparcial de Levante.

Mi querido Director: También yo, como Lady Spencer, sé un poquitin de inglés, aunque me esté mal el decirlo. Todos los años paso unos días entre la brumas de la robie Albión, donde dos hermanos míos hacen el comercio de frutas. Y está claro, leo los periódicos-sábanas que dice Lady Spencer y me entero de las múltiples barbaridades que cometen, casi a diario, esas furias modernas que se dicen sufragistas; pero también leo la simpática servilleta de "El Imparcial" de Cuevas, que regularmente encuentro en el despacho de mi padre. Y la verdad, señor director, el último artículo de Lady Spencer ha sublevado mi frivolidad. ¿Que defiende nuestra causa, pidiendo el voto para las mujeres y rehusando la vida del hogar?... ¡Horror!... ¡Ay mi novio!... Ya sueño verme en el Congreso, interpellando fieramente a Dato a propósito del arancel que grava la importación de artículos de moda; o en el cuartel, de capitán de coraceros, haciendo guardia en el cuarto de banderas y jugando al tresillo con las compañeras de milicia. ¡Jesús, si hasta me veo con vigote y chupando Aguilas imperiales de las que fuma papá!

¡Pero que loca soy! Ya me olvidé de lo del inglés y perdí el hilo con estos murriposeos que me llevan el santo al cielo (Esto creo que se llama anacoluto, según un chico muy sabio que visita mi casa y que dice es lo característico de mi conversación). Bueno, pues es el caso que recuerdo haber leído en un periódico londinense un suceso que hizo desternillarme de risa, y por el cual juego yo el tan discutido sufragismo.

Ce obraban las arpias del sufragio uno de sus tantos milines, y una oradora, iracunda y sabihonda, declamaba técnicamente sobre la igualdad del hombre y de la mujer. Terminaba su discurso resumiendo su doctrina y diciendo que, en conclusión, entre el hom-

bre y la mujer no había más que una pequeña diferencia, cuando, acto seguido, se levanta del público una especie de estantigua con faldas gritando con voz de trueno: ¡Viva esa pequeña diferencia!... ¡Tableau!

Veremos si puedo hablar en serio, por que quiero contar a Lady Spencer algo de lo que he visto en Inglaterra. Sin duda, es la modernísima Bretaña, —esa gran nación de mujeres emancipadas que se nos citan como modelo de la mujer del porvenir,— el país más amante y cultivador de la vida familiar. Y hasta se dice que la fortaleza de Inglaterra está en el hogar. Verdad es que el hogar inglés es un encanto, y que los ingleses han hecho de él un centro al que dedican todos sus amores y todo su respeto. La mujer inglesa concentra su misión en el hogar, por que en él encuentra la más deliciosa estancia de regalo y de cariño. El inglés, a su vez, acumula en su hogar libros, revistas, objetos, comodidades, todo lo que puede hacerle un deleitoso retiro para pasar la mayor parte del tiempo, de modo que las casas anglosajonas tienen su "cachet", singular é incomprendible, desde la bodega, mejor provista de lo que se creería según los medios de vida de la familia, hasta el "drawing room", y la sala, que siempre presenta el cariñoso aspecto de un "bric a brac", de muebles cómodos y objetos interesantes.

¡Que contraste con el hogar español, y eso que se dice que la mujer española es la más casera y atáutica de todas las mujeres! La mujer inglesa, en la intimidad, es dulce y femenina y la que más odia la facoletía y demás zarandajas del feminismo libertador. No hay, en realidad, en el sufragismo inglés más que una cuestión económica y un problema de casamiento, y si pudiéramos proporcionar a las cónyuges del voto electoral unas cuantas gruesas de maridos, es seguro que desaparecería al momento el tan decantado problema del femisismo inglés.

El artículo de Lady Spencer lo he dado a leer a mis amigas, y eran de oír los sabrosos comentarios que sus lenguas andaluzas parlotaban. Decididamente, son irreverentes estas amiguitas, que con un gracejo singular criticaban la defensa que de nuestra causa hace Lady Speneer. Verdad es que ignoran la Historia y que no pueden hablar del Matriarcado de las mujeres-espirtanas, de las damas de la caballería medieval, de las reinas loadas por el Gay saber, de las damiselas de Versalles y de aquellas nuestras clásicas abuelas del hogar cristiano y genuinamente español.

Lolita, una morena hecha de la piel de Barrabás, ya se vislumbra tornada en marimacho, ejerciendo funciones de guardia municipal, velando por el orden a la puerta de los comedios femeninos; y Charito, una montsima colegiala con quien no pueden las monjas, decidida está a tratar con su primer novio el nuevo sistema de vida conyugal:—Yo, dice, al seno de la Sociedad en general y mi marido, como el de la portera de casa, a limpiar el cuarto y a lidiar con los rapaces.

Señor director, soy una frívola que no sé pensar en serio estas cuestiones del feminismo. Perdóneme usted, pero que conste mi protesta. ¡Vaya; que no transijo con que

un día cualquiera, por culpa de Lady Spencer, me elijan concejal o me hagan vigilante de consumos! La verdad es que yo solo aspiro a casarme, a tener una casita muy coquetona y alegre y a que me quiera mucho el simpático de mi novio, a quien yo quitaría, de buena gana, sus aspiraciones de futuro diputado, para que, sin esos fastidios de política, votos, derechos y cuestiones sociales, viviera siempre pensando en su casa, en su hogar y en su mujercita (cuando yo lo sea suya)

¡Mujeres: yo levanto otra bandera! ¡Abajo el voto de la mujer! La mujer a su casa... y el hombre también!!!

Es suya afectísima amiga y servidora
María del Pilar.

Málaga 9-1-914.

GACETILLAS

Enfermo restablecido

Se encuentra ya restablecido nuestro distinguido amigo, el banquero de Aguilas, D. Juan Gimenez Garriga.

Lo celebramos mucho.

Fallecimiento

Ha causado general sentimiento en esta Ciudad, la muerte de D. Eduardo Marquez Marquez, personalidad de grandes respetos y simpatías, emparentado con principales familias de Cuevas. Reciban todos nuestro más sentido pésamo.

Viajero

Ha marchado a Almería nuestro compañero de redacción señor Saez, con objeto de curarse una afección ocular en el Gabinete del reputado Dr. Martín. Le deseamos un buen éxito en su viaje.

Muerte de una señora ilustre

Víctima de rápida dolencia ha fallecido en Madrid Doña Encarnación Castelló, esposa del conspicuo político, el Director de nuestro respetable colega "La Mañana", D. Luis Silvela.

Reciba el eximio político y toda su familia, en la que se cuenta nuestro particular amigo Don Juan Figueroa, el sincero sentimiento de dolor.

Secretario judicial

Hemos tenido el gusto de saludar en Cuevas al Secretario del Juzgado de 1.ª Instancia de este Partido D. Diego de Tena que por espirar la licencia de que disfrutaba ha vuelto ha encargarse de su cargo. Tenemos entendido que por subsistir la causa a que obedeció el uso de dicha licencia, atender al restablecimiento de la salud de la familia del Sr. Tena, se verá este señor en la necesidad de solicitar nueva licencia, pero una vez conseguido el fin indicado, que persigue, volverá con su distinguida familia a vivir definitivamente entre nosotros.

Cuevas—Imprenta de Campoy. 61

LA PROPAGANDA LITERARIA

Gran surtido de obras históricas, científicas y religiosas, con derecho a regalos de retratos, cuadros, relojes y objetos artísticos.

Suscripción permanente a los principales diarios y revistas españolas, con importantes regalos en metálico.

Realización de novelas de los mejores autores, con grandes descuentos, según pedido.

Pídanse catálogos y condiciones al Centro de suscripciones

DE

JUAN VALERO

SAN AGUSTÍN 35.—CUEVAS.

ECONOMIA Y ELEGANCIA

EBANISTERIA Y CARPINTERIA

DE

BARTOLOME COLLIADO SERRANO

Grandes existencias de muebles de todos los estilos y épocas, construcción esmerada.

Tapicerías, estores, visillos y alzapalms para cortinas

Tengo a la venta grandes surtidos en alcobas y comedores.

Almacenes y Talleres Esperanza 5.—CUEVAS (Almería)

No comprar sin antes visitar estos almacenes.

El Imparcial de Levante

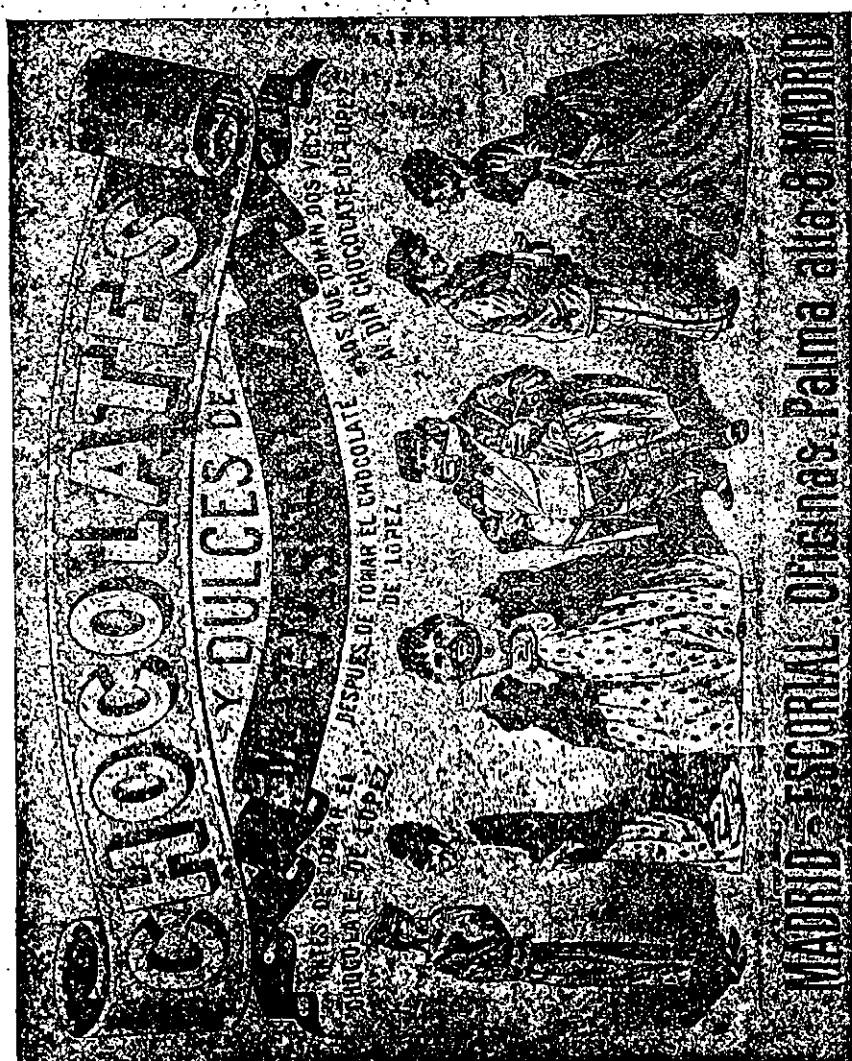
SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cuevas trimestre 1'50 pta. En el resto de España 2 id. Extranjero semestre 5 id.

Diego M. Campoy

TALLER DE ENCUADERNACION
N.º 8.—CUEVAS.



ARADOS

de verdadera giratoria a 105 pesetas pago al contado. Es una de las mejoras más positivas de la agricultura moderna.

De venta: Pulpi. En Bezal, Granja Zurano.

Los pedidos a Juan Zurano Muñoz.

A los Sres. Propietarios
15 años de experiencia 15

Reconocimiento de terrenos para busca de aguas.

Estudios y proyectos para su

conducción y aprovechamiento. Planos y mensuras de cas rústicas.

Dirigirse a la administración de este semanario, en caso necesitar estos servicios.

Obras de Don Paseal antacruz Revuel

Agotadas las ediciones de obras de este ilustre escritor, cepción hecha de la titulada

RELAMPAGOS DE PENSAMIENTO

pueden hacerse los pedidos al autor, en su domicilio, Correo No 1-3.º=Malaga.

EL IMPARCIAL DE LEVANTE

CUEVAS (ALMERIA)

Sr. Q.